HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.255 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO X

1905

Jueves 30 de Marzo

CONTRA EL DUELO

Personas pertenecientes á muy diversos órdenes y profesiones sociales, han iniciado en Barcelona una Liga contra el duelo. La idea es merecedora del más sincero aplauso. Nada hay tan característico de nuestro tiempo como esas nobles iniciativas. En pueblos de más intensa vitalidad ética, se multiplican las asociaciones contra el alcoholismo, la prostitución, la mendicidad, contra todas las llagas sociales. La sociedad aplicando libremente su energía á curar sus propias dolencias, ofrece un hermoso y consolador espectáculo, comparable con el del individuo, culpable ó vicioso, que á sí mismo se regenera.

Pero si el fin es plausible, los medios que para lograrle se proponen, son notoriamente insuficientes. Así lo ha entendido la prensa toda que, acogiendo el pensamiento con la debida simpatía, no oculta su escepticismo tocante al éxito de la laudabilísima empresa.

¿Propaganda? En tesis general no hay ninguna estéril. Apelar á la razón, persuadir, convencer, será siempre labor fecunda. Aun en sus mayores extravíos, nunca pierde el hombre su condición de ser racional y consciente. Mas debe tenerse en cuenta que el mal que se trata de corregir es, por su índole, de aquellos en cuyo remedio ha de ser la propaganda menos provechosa. El duelo es un tema agotado. ¿Qué añadir á lo que contra él han dicho los pensadores de todos los tiempos? Una predicación muchas veces secular, la autoridad de la filosofía y los anatemas de la religión han sido impotentes contra la bárbara costumbre. Es el duelo como la guerra; nadie en teoría le defiende, todos en el hecho le practican. Es un caso singular, característico del *video meliora, deteriora sequor*. ¿De qué sirve en asuntos tales llevar la persuasión al ánimo, si es cosa descontada que, tratándose de ellos, han de marchar divorciados los actos y las convicciones?

Reformar las leyes para que tengan sanción rápida y ejemplar las ofensas contra el honor, puede ser un paliativo. Entre la opinión y la ley hay abismos que importa colmar. Ningún caballero puede darse por satisfecho con que el bofetón, que él estima mortal agravio, dé lugar á un juicio de faltas y se pene con una multa. Pero por mucho que el legislador se esfuerce en garantir la honra de las personas, por graves que sean las sanciones que aplique á este género de delitos, nunca resolverá el problema. No está este puesto en el más ó en el menos de la pena. Es una cuestión de competencia. Grande ó chico, el castigo ha de ser impuesto por el agraviado. Así lo prescriben en los principios del honor caballeresco. Según ellos, cada cual es juez supremo de la propia ofensa. Juez y verdugo. En los albores de la sociedad medioeval asistía á cada uno el derecho de vengar como mejor lo entendiera los delitos de que hubieran sido víctimas él ó los suyos. Cuando la sociedad se constituye y el Estado se robustece, el poder reivindica como público este derecho de vindicta. A él confía el individuo la defensa de su hacienda y aún de su vida. Mas en lo que atañe al honor, existen pueblos en que esa especie de delegación en el poder público no se ha efectuado todavía.

Algo semejante ha de acaecer con los llamados tribunales de honor. Admitamos la existencia de esa institución arcaica en gracia de la función pacificadora y humanitaria que se le asigna. ¿Qué eficacia cabe atribuir á la intervención en las querellas particulares de estos amigables componedores? Con decir que es potestativo en las partes someterse á sus fallos, dicho se está que sólo evitarán los duelos de aquellos que no quieren batirse. Algo influirá sin duda la autoridad moral de los árbitros. Alguno de esos lances originados por leve motivo y á los cuales se va por compromiso podrá ser prevenido. Tan luego como existan causas de alguna gravedad, ¡cuán pocos serán los que consientan en someter á juicio y decisión ajenos sus más delicadas susceptibilidades y sus sentimientos más hondos!

¿Es que el mal no tiene remedio? Hay que acudir para buscarle á la fuente misma de donde el mal procede. Si el duelo es un delito, rara vez son de él culpables los duelistas. Lo somos todos, lo es la sociedad en masa, lo es la opinión con su absurdo y disparatado y torpe concepto del honor. Se ha hecho notar repetidamente la inconsecuencia del vulgo que se horroriza ante el cadáver de Pikman y silba á Jaurés y Deroulede. Tal vez sea esta antimonía más aparente que real. El vulgo no juzga por principios; expresa su impresión ante cada caso. De esas opuestas impresiones cabe inferir que, á su juicio, es el duelo ó bárbaro ó cómico, y que no deja de ser trágico sino para trocarse en ridículo. Más evidente es la contradicción en que incurre la conciencia social obligando á hacer aquello mismo que condena. ¡Singular lógica la suya! ¿Te bates? Eres un delincuente. ¿No te bates? Eres un cobarde. La sociedad deja solo al ofendido la elección entre la barbarie y la infamia.

Y es que, en materias de honor, tiene la sociedad trocadas las nociones del bien y del mal. Ahí está el daño; ahí es fuerza buscar el remedio. El duelo dejará de ser una necesidad; el duelo desaparecerá de las costumbres cuando la opinión dé, en achaques de honra, lo suyo á cada cual, cuando condene al ofensor y no al ofendido, al agresor y no á la víctima; cuando estime degradante el injuriar y no el ser injuriado, calumniar y no el ser calumniado, el dar una bofetada y no el recibirla; cuando haga burla y escarnio del adúltero, y no del marido engañado; cuando arroje el estigma de su desprecio sobre el seductor y no sobre la seducida: cuando inspire sus fallos acerca del honor, no en los prejuicios groseros de siglos bárbaros, sino en los dictados de la justicia y la razón.

Eso no es un imposible; eso ha sido un hecho. Aquellos romanos de los tiempos heroicos que llenaron el mundo con sus hazañas, no tenían lo que luego se ha llamado el punto de honor. Cierto ciudadano ateniense, víctima de brutal agresión, se presentó al siguiente día en la plaza pública llevando en su rostro las señales de los golpes recibidos y sobre el pecho un rótulo en que se denunciaba al agresor, y es fama que el autor de semejante brutalidad, perseguido por el público desprecio, se vió precisado á expatriarse. De tal suerte entendía estas cosas la antigüedad clásica antes de que, en plena noche medioeval, naciesen las ideas y los sentimientos caballerescos. Una campaña para rectificar en tal sentido los errores dominantes sería de mayor y más positiva eficacia, que cuantas predicaciones puedan hacerse contra el duelo, que es de aquellos errores la consecuencia inevitable y necesaria.

ALFREDO CALDERÓN.

EL MITIN DE TORRALBA

Los vinicultores continúan celebrando mitins de protesta contra la ley Osma. El celebrado el domingo en Torralba, revistió excepcional importancia por el número de representaciones que de la provincia de Albacete han concurrido y por las declaraciones que en aquel acto se hicieron

De todos los pueblos comarcanos y de los distritos vecinos asistieron numerosas comisiones, deseosas de sumar sus esfuerzos para conseguir el mejoramiento de la viticultura.

El mitin se celebró en la plaza de Toros, que fué estrecha para contener la inmensa concurrencia.

Presidió el acto la autoridad local, cediendo después la presidencia á D. Tesifonte Gallego, presidente honorario de la Cámara de Tobarra.

Se leyeron numerosas adhesiones, y entre las más salientes, por su espíritu y significación, se aplaudieron con entusiasmo las de los viticultores de Cariñena, Daroca, Onteniente, Requena, Utiel, Cámara oficial de Comercio de Albacete, Sindicato de Fuente la Higuera, Círculo Unión Mercantil de Madrid, etcétera, etcétera.

LA SEQUÍA

Continúa poniendo en peligro la cosecha. Las noticias que se reciben de los pueblos son cada día más desconsoladoras.

Nubes densas cubren grandes extensiones de tierra, haciendo concebir esperanzas á los agricultores; de los nubarrones no se desprende una gota de agua; un viento cálido que quema la tierra se lleva las nubes y las esperanzas del agricultor.

Una de las provincias más castigadas, como dice bien nuestro querido colega «El Correo», es Alicante.

«Ayer—añade—se vendió el agua procedente del Pantano de Tibi, á NOVENTA PESETAS LA HORA, precio exorbitante que no se había conocido durante muchos años y que no puede remunerar en manera alguna los trabajos que hacen los agricultores.

La terrible sequía que estamos atravesando, lleva aparejada el paro general de los trabajadores del campo, que no pueden soportar por más tiempo la crítica situación que les ha creado las inclemencias del tiempo.

En Monóvar, Monforte, San Vicente, y en casi todo el término municipal de Alicante, la miseria entre los campesinos se presenta con toda su horrible desnudez, y el hambre con sus apremios puede ser causa de disgustos no lejanos.

LECTURAS FEMENINAS

AMORES REALES

El príncipe Víctor Napoleón es uno de los pretendientes más desdichados de Europa; pretendiente al trono de Francia, no es fácil que alcance el logro de sus deseos, y pretendiente á la mano de la princesa Clementina de Bélgica, encuentra también grandes obtáculos.

A decir verdad, la hija del rey de los belgas desearía ser princesa Bonaparte; ella, que ha rechazado los partidos más ventajosos, uniría con gusto su suerte á la de este príncipe, abandonado y pobre.

El príncipe Víctor ha sido seducido por el encanto y la distinción de la joven hija de Leopoldo II, y ella, á su vez, que se siente atraída hacia el heredero de la gloria napoleónica, el campeón de una dinastía cuyo fundador ha dejado al mundo el más grande de lo recuerdos.

El solo obstáculo al matrimonio es el «veto» del rey Leopoldo, que se opone á esta unión de un modo decidido.

Como sucede siempre en estos casos, la Corte se divide en partidos y brotan las intrigas.

Los unos dicen:

—El rey no puede consentir en el matrimonio de su hija con un pretendiente que representa los principios opuestos á las instituciones actuales de la Francia.

Otros declaran:

—Una nieta de Luis Felipe, como es la princesa Clementina, no puede unirse á un Napoleón.

Algunos recuerdan que el príncipe Víctor contrajo un matrimonio morganático y tiene cinco hijos de esa unión, aunque no sea considerada legítima.

Las personas sentimentales dicen:

—¿Qué importa la política cuando habla el corazón? Los matrimonios hechos por la diplomacia son la causa de todos los escándalos de Corte.

Pero las gentes prácticas responden:

—Los mejores matrimonios son los que hace la razón. Toda esposa de príncipe lleva en su canastilla de boda una alianza ó una guerra.

Entre todas estas discusiones el espíritu público es partidario de que no se contraríe la inclinación de la princesa. Desde hace largo tiempo Clementina ocupa el rango de una reina *in partibus* y es adorada de los belgas.

La República francesa, por su parte, ha hecho saber al Gobierno belga que el matrimonio de la princesa con el mayor de los Bonaparte le es completamente indiferente.

Se dice también que el nieto de Napoleón I, representante de las esperanzas bonapartistas, abdicará sus derechos en su hermano menor, el príncipe Luis, más aficionado que él á la política.

El príncipe Víctor habita en Bruselas un hotel donde se reunen las más bellas reliquias napoleónicas. Desde Brienne hasta la isla de Santa Elena, toda la vida del héroe está representada por los objetos que le fueron familiares; el sillón donde pasó sus últimos días y el pañuelo en que enjugaba sus lágrimas. Conociendo este culto, se hace difícil creer que por amor renuncie á las esperanzas de su familia.

Lo que sí es cierto es que el destino de la hijas del rey de los belgas, es bastante triste. Las tres ofrecían las más bellas esperanzas de ocupar los primeros tronos de Europa, y Estefanía era ya esposa del heredero de la Corona de Austria.

Todo se ha desvanecido... Estefanía es hoy sencillamente la condesa de Lonyay, Luisa vive al lado de Mattaehich, y Clementina está á punto de ser esposa de un pretendiente sin esperanzas, de un proscripto...

Tal vez si esto se realizara, ella sea la única de sus hermanas que consiga la felicidad en un matrimonio de amor.

COLOMBINE.

CRÓNICA

CEGUERA MORAL

Cuando cae en nuestras manos un libro, un periódico, un impreso, escrito en caracteres que desconocemos, sentimos una impresión desagradable, de inexplicable molestia, porque anhelaríamos saber lo que contiene en sus páginas para nosotros completamente indescifrables.

Esta misma impresión, aumentada de una manera extraordinaria, es la que debe experimentar el ignorante, el analfabeto, cuando cae en sus manos un libro que no puede leer, una carta que no descifra, porque se encuentra en la más perfecta ceguera moral.

Pase en los momentos ordinarios de la vida el hecho de que no sepa el analfa-

COMO TENGAS PADRINO...

—Pues... D. Baldomero—decía el cacique de Villanueces al candidato—usted sabe que yo he sido el *fatotun* de las elecciones pasás, y que gracias á mí salió usted diputao.

—Es verdad.

—Y que en las elecciones de ahora no se hará ná en el destrito si yo no quiero.

—Lo sé, señor Blas—contestaba sonriendo el candidato.—Y acabe usted de pedirme lo que sea, porque supongo que á eso vendrá á parar después de tantos preámbulos...

—Sí, señor; vengo á parar en que necesito que usted me coloque á mi sobrino y ahijao Andrés, *el tuerto*, por mal nombre, á causa de que le comieron un ojo las viruelas; que le dé un destino allá en los Madriles; pero no en cosa del gobierno, que es pan pa hoy y hambre pa mañana, sino en algo particular... Porque, francamente, D. Baldomero, estoy ya cansao de cebar á ese bigardón... Se quedó huérfano por ambas partes, yo lo arrecogí... y no me sirve pa maldita de Dios la cosa.

—Si no es más que eso... cuéntelo usted colocado.

—Es que le va á ser á usted más difícil de lo que le paece... Porque... miuste: de lectura está muy atrasao y lee á trompezones; de escribir no ha pasao de palotes, y de cuentas no sabe ni esto...

—¡Hombre, hombre! Mucho le han descuidado...

—Es que él es mu torpe, y á más bastante tartajoso pa la explicativa, y cuando iba á la escuela los chicos le zumbaban á toas horas; porque también cojea del izquierdo...

—¡Pues es una alhaja!—pensó D. Baldomero.

—Y pa desembucharlo to,—continuó el señor Blas—también es una miajita sordo.

—¡Caramba! ¿Y para qué podrá servir ese infeliz muchacho?

—Eso... allá usted, D. Baldomero; con las enfluencias que usted tiene ya podrá colarle en algún sitio apropiao á sus cercunstancias. ¡Vamos, que no hay remedio! Y conjeturo que no me lo pondrá usted á barrer, ó á ser criao... porque al fin él es mi sobrino, aunque me esté mal el decirlo... De moo y manera que usted se va mañana á Madrid, y pasao ú al otro le mando el chico pa que lo tenga á la mano... Irá á parar á la posá del Peine... Ya sabe usted, Andrés Tarugo, alias *el tuerto*...

Regresó á Madrid D. Baldomero, muy preocupado con las exigencias del tío Blas, á quien era preciso complacer á toda costa, y se puso inmediatamente en campaña.

Dios sabe los pasos que dió, las gestiones que hizo y lo que tuvo que hablar por ver si conseguía la malhadada colocación de aquel zoquete. ¡Trabajo inútil!

Obligado á contestar á las preguntas que se le hacían referentes á las *cercunstancias* de Andrés (como decía el tío Blas), todos comprendían, que era un trasto inútil y se excusaban.

Agotados todos los recursos, y con el natural temor de que naufragase su acta de diputado, no sabía el hombre cómo solucionar aquel conflicto, cuando se le ocurrió una luminosa idea...

Era D. Baldomero presidente de un círculo político, y después de muchas conferencias con sus compañeros de junta directiva, de ruegos á unos, amenazas á estos y promesas á aquellos, consiguió por fin colocar allí á Andrés, dándole un sueldo de 25 duros mensuales, y un traje nuevo de paño negro para que pudiera presentarse con decoro.

La imposición de D. Baldomero fué tal que no se habló palabra de las obligaciones de Andrés; pero un guasón de la Junta llamó aparte al joven Tarugo y le puso al corriente de *los deberes de su cargo*.

Los socios del Casino vieron desde entonces al nuevo funcionario ir y venir de un lado á otro, como un palomino atontado, embobándose delante de los espejos y los cuadros...

Cuando llamaban á un criado, jamás acudía Andrés, ni aunque se dirigieran á él directamente.

Observaron que no tenía puesto en el guardarropa, ni en la portería, ni en la biblioteca, ni en el *restaurant*, ni en el escritorio de la secretaría, que no era recadero, ni cobraba recibos, ni estaba encargado de la luz eléctrica, ni hacía otra cosa que pasear por los salones luciendo su ridícula cojera.

—Pero ¿qué hace aquí este espantajo?—se preguntaban los socios.

Uno de ellos, por fin, agarró por un brazo á Andrés y le preguntó:

—¿Qué funciones son las que usted desempeña aquí?

—¿Qué?—dijo Andrés sin oir bien la pregunta.

—¡Que qué es usted aquí!—repitió el socio, elevando la voz.

—¡Ah! Pues soy je... jeusero.

—¿Y qué es eso?

—Que digo je... Jesús cuando estornudan los se... señores.

RAMIRO BLANCO.

ANUNCIO INTERESANTE

Por donativo de una persona piadosa se admitirán en la secretaría de la Casa de Desamparados, por todo el tiempo de Cuaresma, instancias para entrar en sorteo de dos dotes de á trescientas pesetas cada una para don..ellas pobres, que tengan que contraer matrimonio y reunan las condiciones siguientes:

1.ª Tener de 20 á 26 años y casarse con soltero.

2.ª Ser natural de Alcoy.

3.ª Ser de buena conducta.

Las condiciones primera y segunda, las acreditarán por papeleta simple de la parroquia de su bautizo; y la tercera con la firma de uno de los señores eclesiásticos de esta ciudad ó cualquier individuo de los que componen la junta de la Casa.

El sorteo se verificará públicamente el domingo 30 de Abril á las diez horas de su mañana, en el zaguán de la misma Casa, debiendo ser solteras en aquel día las que entren en el referido sorteo y serán premiadas la primera y segunda que salgan del globo. Si resultase que alguna de las premiadas hubiera ya contraído matrimonio al tiempo del mencionado sorteo, se entiende que renuncia á la dote, pasando su derecho á la tercera que salió en suerte y en su defecto á la cuarta, etcétera.

La entrega de las repetidas dotes se efectuará el tercer día de Pascua de Pentecostés, á las diez de la mañana, en la Administración de la Casa, mediante la presentación del certificado de haber contraído ya el matrimonio, extendido en papel simple, por el Archivero de la parroquia donde se haya celebrado, debiendo constar en él que eran solteros los contrayentes. Si no hubiera contraído el matrimonio ya en aquel día, perderá su derecho pasando la dote á aumentar el número de las del año siguiente.

En la Casa de Desamparados se admiten los documentos todos los días.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

beto qué dice la muestra de una tienda, la hoja de un periódico, las páginas de un libro, las líneas de una carta; pero hay instantes en la vida en que ese mismo ignorante daría la mitad de su vida por saberlo.

El ignorante es un ciego del mundo intelectual; ciego que no merece compasión, porque es ciego de su propia culpa.

Suelen disculparse muchas veces exclamando:

—Mis padres no hicieron nada para que yo aprendiera; pero con esto, no obstante lanzar una acusación sobre los que le dieron el ser, puede ser justa y merecida, aunque no es de hijos buenos el ofender la memoria de sus padres, faltan á la verdad, porque todo ciudadano, desde que tiene uso de razón, está en disposición maravillosa y perfecta de aprender, de adquirir cierto género de conocimientos que puedan serle útil en la vida.

Los que no lo hacen, es porque son ciegos voluntarios; porque no quieren trabajar por ellos mismos y prefieren las tinieblas espantosas de la ignorancia á los fulgores é irradiaciones que proporciona á todos los seres la ilustración.

C. DE C.

ALCOY

Cultos para mañana viernes:

En la parroquial de Santa María, habrá á las nueve misa mayor con sermón cuaresmal.

El ejercicio del Via-crucis será en sufragio de doña María Moltó de Miró.

En la parroquia de San Mauro y San Francisco, al anochecer Corona, Via-crucis y sermón cuaresmal.

En la iglesia de la Virgen de los Desamparados, al anochecer Rosario, Viacrucis y plática doctrinal por el doctor D. Juan Bautista Escrivá, Cura Arcipreste.

—EL FERRO-QUINA-BISLERI vence las anemias.

—Anteayer llegó á Alicante, encargándose inmediatamente del mando de la provincia, el nuevo gobernador civil, D. Antonio Gonzalez López.

—Con el uso continuo del agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA se combate la obesidad.

—¿Tenéis cariño á vuestra salud? Tomad el FERRO-QUINA-BISLERI.

—La Dirección general del Tesoro público ha autorizado al Delegado de Hacienda de esta provincia para que desde el 1.º de Abril próximo abra el pago de los haberes correspondientes á las clases pasivas.

El orden en que dicho pago se efectuará es el siguiente: día 1.º, retirados de Guerra y Marina; día 3, Montepío militar; día 4, Montepío civil, jubilados y pensiones remuneratorias; días 5, 6, 7, 8, y 10, todos los que en los anteriores días no se hayan presentado, quedando el pago definitivamente cerrado este último día á las doce de su mañana.

—EL FERRO-QUINA-BISLERI devuelve las fuerzas á los convalecientes.

—Nuestros lectores que padezcan de LA GARGANTA, TOS Y CATARROS usen las PASTILLAS CRESPO. Dan buenos resultados y solo cuestan SEIS REALES en las farmacias.

—El agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA es refrescante, digestiva y gaseosa.

—MIL PESETAS al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del **Doctor Pizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

—Quien usa el FERRO-QUINA-BISLERI come con apetito.

Ha fallecido en Valencia nuestro estimado amigo y paisano D. Antonio Sempere Zamora, colaborador de HERALDO DE ALCOY, y poeta muy inspirado.

La Asociación de la Prensa, á la que pertenecía, y sus amigos y condiscípulos, han dedicado al finado varias coronas, como homenaje de respeto y de cariño.

Descanse en paz nuestro malogrado amigo, y reciban sus hermanos y su hermano político D. Venancio Riera, la sentida expresión de nuestro pésame.



Santo de hoy.—San Juan Clímaco.

Santo de mañana.—Santa Balbina y San Amadeo.

Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 29 Marzo de 1905.

Los temores de disturbios estudiantiles que se abrigaban para hoy, se han conjurado, afortunadamente, merced al buen acuerdo de las autoridades gubernativas que, escarmentadas, sin duda, con el deplorable resultado y malísimo efecto causado por sus intransigencias de ayer, se han mostrado hoy más contemporizadoras y complacientes. Más vale así y de desear es que perduren en actitud tan prudente en todas cuantas ocasiones se les ofrezca la coyuntura de fabricar conflictos para solo tener el gusto de resolverlos á mano armada y por la fuerza bruta.

De política estamos lo mismo que ayer. Parece que en eso de los viajes del Rey hay algo no muy satisfactorio para el Gobierno, por más que este aparenta no darse por aludido y continúa impertérrito su camino, como si no pasara nada.

Que el mar de fondo de que ayer hablé, subsiste, lo demuestra el continuo tejer y destejer de los itinerarios regios y la inseguridad que hay en las noticias dadas por los mismos ministros.

Lo de la excursión á Valencia, Castellón, Alicante y Albacete, resulta definitivamente acordado *malgré* los propósitos y deseos del señor Villaverde y sus compañeros de Gabinete, que hubieran deseado que se aplazase la expedición; pero ahora resulta que en el viaje al Extranjero no se ha dicho todavía la última palabra, y mientras algún ministro ha afirmado que D. Alfonso marchará desde París á Londres, parece que á última hora resulta que la visita al Rey Eduardo de Inglaterra y al Emperador Guillermo de Alemania queda aplazada para el Otoño. Todo esto sin perjuicio de que mañana, y siempre por boca autorizada y, al parecer, con carácter oficial, se nos diga otra cosa. Que así las gastan nuestros actuales y dúctiles gobernantes.

Como siempre que se reunen los ministros, tampoco ha faltado hoy quien espere grandes cosas del Consejo de ministros que se está celebrando en el palacio de la Presidencia y que, como de costumbre, es de preparación para el que ha de celebrarse mañana como jueves en la Real Cámara. Como ya he indicado en mis últimas cartas, no creo que ni en el Consejo de hoy ni en el que presidirá mañana el Rey, ocurra nada de particular, sin que esto quiera decir que la situación se haya afianzado y deje de estar, como se halla hace tiempo, *si cade non cade.*

El que puede calificarse de suceso del día y á él, realmente, debiera haber dedicado por entero la presente crónica, es el discurso leído anoche ante el Rey, por el Sr. Canalejas, en la Real Academia de Jurisprudencia.

La palabra «asombroso», estaba en labios de todos los oyentes y la prensa encomia la obra de nuestro insigne diputado, con frases tan justas como merecidas.

«El Imparcial» le dedica su artículo de fondo, del que no puedo resistir la tentación de reproducir el párrafo final, que dice así:

«No intentamos siquiera hacer el índice de las materias que el Sr. Canalejas trata con su indiscutible autoridad. En su discurso se aborda sintéticamente el problema social. Es como un apuntamiento de la serie de esfuerzos realizados para abrir á los pueblos las anchas vías del derecho moderno y de la Justicia. Estas líneas ni pueden ser un juicio ni apenas llegan á la categoría de un comentario. *Son ó queremos que sean un estímulo para que se acerquen al caudaloso raudal de una inteligencia esclarecida, todos los que amen la patria* y se interesen en la investigación y contraste de aquellas soluciones que pueden trasformarla y reconstituirla.»

Brindo el párrafo y en especial las frases subrayadas á los anti... alcoyanos, que por móviles pequeños y miserias de campanario se entregan á la odiosa é ingrata tarea de combatir á una de las más puras glorias de la patria y á la más legítima esperanza de nuestra regeneración nacional.

SANTIAGO PUIG.

POR TELEGRAFO

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La Bolsa

Madrid 29

Los cambios oficiales de hoy sobre el extranjero, son los siguientes:

París á la vista, 31'70.

Londres á la vista, 33'11.

Consejo

Madrid 30 (15-40)

Al salir los ministros del Consejo que se ha celebrado esta mañana en Palacio bajo la presidencia del Rey, han manifestado á los periodistas que ha carecido de interés, y que había sido firmado el segundo decreto sobre las subsistencias.

Los estudiantes

Madrid 30 (16)

Los estudiantes continúan en su actitud de huelga y promoviendo públicamente manifestaciones de protesta.

El hambre

Madrid 30 (16)

Las noticias telegráficas particulares de Andalucía pintan con negros colores la situación de las clases jornaleras.

La sequía es persistente y las labores del campo están completamente paralizadas.

La guerra

Madrid 30 (17)

Los despachos de la guerra dicen que el ejército ruso prosigue retirándose y quemando las provisiones poco fáciles de transportar.

También telegrafían de San Petersburgo diciendo que se desconoce el rumbo que ha tomado la escuadra de Rodjenaveski.

Intento de suicidio

Madrid 30 (17-15)

Un telegrama dirigido desde San Petersburgo al «Newyork Herald» acoge el rumor de haber tratado el Czar de suicidarse, impidiéndolo su madre.

El Czar ha resultado herido en una mano.

CHARADA

Dos parece *todo* amada,
que te he llamado, y lo siento,
mujer de poco talento,
cuando te ví incomodada.
—Pues, no lo sientas, Tomé;
tú *prima-tres* pronunciaste,
y, como *necia* es con *ce*,
necia tú no me llamaste.